

El nombre de sport vasco es conocido de antiguo en nuestro país; pero su verdadera cuna no está en aquellas pintorescas provincias del Norte de España, sino nada menos que en la propia Grecia, emporio de todas las grandes manifestaciones del arte y de la inteligencia en las edades históricas.

C. M. DE A.

LAS REFORMAS

Los vaticinios de EL PELOTARI se van cumpliendo; por el camino emprendido por empresas y pelotaris, decíamos en nuestros primeros números, la ruina del noble sport vasco es inminente.

La Autoridad gubernativa, hasta ahora indiferente ante los escándalos de que han sido teatro los frontones, despierta de su letargo y pretende corregir sus yerros.

¿Lo conseguirá? dudamos mucho que así suceda, si no acude á los medios más enérgicos.



4.—¡Pus no se ha escapao! que canta otra vez.

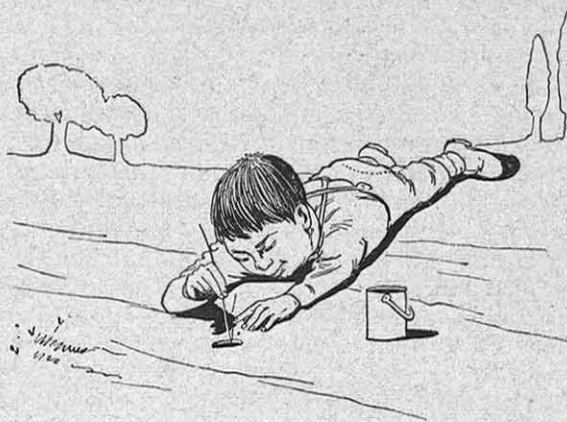
En primer término, hay una cláusula en las bases que el Excmo. Sr. Gobernador piensa someter á la opinión de varios aficionados, que podemos muy bien calificar de *inocente*, y es la que se refiere á prohibir en absoluto las apuestas que hagan los pelotaris por sí ó por medio de terceras personas.

Creemos que al pelotari nunca se le debe prohibir que se interese directamente en la lucha, é interés grande es la apuesta que lleva á su favor, que se pueda considerar como la garantía más eficaz de su buena fe.

Pero prescindiendo de esto, resulta muy candido el creer que con esta disposición gubernativa se conseguirá que no jueguen, pues es imposible averiguar las traviesas de sus amigos y camaradas, que aunque parezca las hacen motu proprio, pueden ser punto de *componendas* más ó menos lícitas.

Otra de las cláusulas, y por cierto la más importante, porque de llevarse á cabo ocasionaría la ruina del juego de pelota, es la supresión de corredores. No habiendo corredores no hay taquilla y no habiendo taquilla no puede subsistir en Madrid, por lo menos, ninguna empresa pelotís-

tica, porque no es la venta de localidades su principal ingreso, sino el 4 por 100 de las apuestas.



5.—¡Ahora verás!

¿Por qué no confecciona el Sr. Gobernador, asesorado por personas competentes, un verdadero reglamento de frontones donde se castigue sin misericordia á las empresas poco escrupulosas, á los pelotaris tonguistas y á los puntos que acuden á las canchas á levantar muertos?

¿Por qué no se crea un inspector general de frontones, con agentes dignos á su servicio que persiga sin piedad toda clase de inmoralidades?

X.

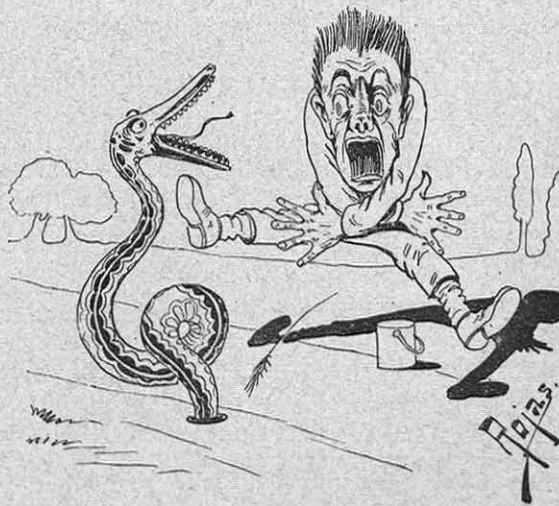
UN PARTIDO ORIGINAL

El Chiquito de Eibar.—Partido á botella.—Resultado de la lucha.—Recuerdos del Chiquito.—Cómo jugó otras veces.

El famoso Chiquito de Eibar, que tantas y curiosas anécdotas tiene en su historia, acaba de agregar otra originalísima.

Ha jugado, hace poco, un partido en Ermua á botella. Así como suena.

El partido era á treinta y dos tantos, y los contendientes Machín (padre) y los simpáticos cortadores Barrutia y Zuvizarreta por una par-



6.—¡.....!

te, y por la otra el incomparable Azpiri (Chiquito de Eibar) y Guisasola.

El partido era á mano, excepto para Azpiri que jugaba con la derecha y con una botella vacía de cerveza que hacía las veces de pala.

No se pudo pedir más á los jugadores, pues todos ellos trabajaban con grandes bríos y al concluir los quince, parecían sus robustos pechos fuelles de fragua, tal era lo que peloteaban.

Presenciando el partido había muchos espectadores, pero en la plaza reinaba un silencio sepulcral, finalizándose las jugadas con movimientos y signos. Tal parecía ser una de las condiciones del partido.

Este fué suspendido, estando Azpiri y su compañero en 29 tantos y el saque por 30 los contrarios.

Al suspender el partido hubo un altercado entre dos armeros por afirmar uno de ellos que el simpático Indalecio daba efectos á la pelota. El altercado terminó sin consecuencias desagradables, porque otro del arte y que debía estar algo enterado de física y de los fenómenos de fuerza inicial, les debió de demostrar en vascuence que no podían ser los efectos y sí ser obra de la pared que está algo derruida.

El argumento no se sabe cómo lo formuló.

No hubo corredores ni billetes sujetos á impuesto.

La apuesta fué una cena.

* *

No es este el primer partido en condiciones verdaderamente extravagantes que juega el Chiquito.

En 1878 aceptó el reto que le lanzó un gran jugador francés en las condiciones siguientes:

El Chiquito tenía que dar siempre al aire con la mano derecha, pudiendo sólo con la izquierda devolver la pelota de bote; el francés conservaba la habilidad libre con ambas manos.

El partido se jugó en San Sebastián ante inmenso público, del cual formaban parte compatriotas del francés, que habían acudido en buen número, seguros de la derrota del Chiquito, convencidos de que Indalecio no podría resistir con la zurda el formidable botibolea del francés.

El Chiquito inutilizó por completo ese terrible recurso de su contrincante, arrimándole la pelota á la pared de la izquierda con matemática precisión, y alcanzó tan gran victoria, que dejó al francés en 27 tantos para 50, á los cuales se jugaba el partido.

El mismo año ganó en Pamplona al Molinero, jugando el Chiquito con la izquierda libre y á condición de devolver la pelota con la otra mano por debajo de la pierna.

* *

En Buenos Aires puso el sello definitivo á su celebridad otro partido que jugó contra Vergara, así llamado del nombre del pueblo natal, maestro de escuela en Montevideo, brazo enorme, fenómeno de fuerza para extender y castigar.

Desafió al Chiquito á jugar á pedradas; y la astucia admirable, la pasmosa habilidad de Sa-

rasqueta, marearon, volvieron loco, aniquilaron por completo la fuerza brutal del contendiente, sobre quien logró el Chiquito fácil y brillantísima victoria.

Z



BETI-JAI

Día 24.

ADUNA y Pasiego (azules) contra Igueldo y Salazar (colorados).

Partido sin ninguna emoción, tanto para los catedráticos como para los que van solamente á ver el partido. Aduna, ya lo hemos dicho varias veces, adelanta de día en día, y juntamente con Pasiego que le ayudó mucho, cargaron todo el juego sobre Igueldo, que aunque estuvo muy bien tenía que rendirse al fin. Salazar, discreto. Los colorados quedaron en 43.

Día 25.

Marinero y Pasiego (colorados) contra E. Brau, Mugarza y Bachiller (azules).

Gracias á lo mal que empezó Mugarza y lo bien que empezaron los dos, tomaron una ventaja de 14 tantos, haciendo cambiar el dinero. Pero á lo último empezó Marinero á pifiar y Mugarza á asegurarse, dirigido por Bachiller, que estuvo hecho un fenómeno; igualaron y consiguieron ganar el partido, dejando en 47 á los colorados.

* *

Chapasta é Igueldo (colorados) contra Bachiller, Mugarza y Salazar (azules).

Con bastante facilidad lo ganaron los colorados, dejando en 39 tantos á sus contrarios. Bachiller seguro, pero muy flojo. Mugarza muy bien. Salazar muy mal. Los otros bien.

Día 29.

Aduna y Pasiego (colorados) contra Chapasta é Igueldo (azules).

Todos estuvieron bien, distinguiéndose Igueldo; Chapasta desigual, generalmente mal y empeñándose en hacer juego á Aduna, que todo lo cogía á la izquierda, cuando lo debía de haber hecho á la derecha, por ser su flaco. Quedaron en 45 los azules.

Este día nos dieron segundo partido para el debut del Estudiante, que pega bien y tiene vista.

Jugó el debutante con el Chiquito de Azpeitia contra Marinero y Bachiller.

Marinero, que estuvo desgraciado al principio, y con el cuadro de ventaja que llevaba, consiguió al final, con unos saques muy buenos y con la seguridad que le faltó al principio, igualarse en el tanto 31 y dejar á sus contrarios en 38. Bachiller como siempre, y el Chiquito marrrón en lo último del partido.